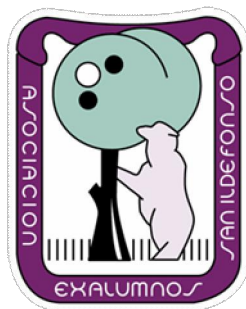


ASOCIACIÓN DE EX ALUMNOS DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO



Todo comienza en Octubre de 1922, Los fines de la Asociación tenían un carácter tanto espiritual como material:

“a) Facilitar, estrechar y dar carácter permanente a las relaciones de los antiguos alumnos y entre estos y el Colegio, al objeto de hacer posible la mutua ayuda y asistencia consiguiente entre individuos ligados por vínculos de amistad y compañerismo.

b) Procurar que la Asociación llegue a servir de apoyo material del asociado. A este fin, y cuando el estado de la Sociedad lo permita a juicio de los directores, estos estudiarán y propondrán aquellas iniciativas de carácter corporativo que estimen pertinentes.

c) Contribuir con el excelentísimo Ayuntamiento de Madrid y elementos directores del Colegio, a facilitar el desenvolvimiento en la vida de los alumnos a su salida del mismo.”

La precaria asistencia social de aquella época, fue una de las razones que impulsaron la acción corporativa de los asociados que, en la Asamblea General de 26 de Febrero de 1927, decidieron la creación de un fondo especial para la percepción de socorros de enfermedad e indemnización variable a los herederos de éste en caso de su fallecimiento.

El proyecto económico y social de la Asociación, liderado por Antonio Estevas los Arcos junto a Vicente Suárez Cerezo y Mariano Zamora Orgaz, se consolidó en el año 1928, con la aprobación de las bases para la recepción de socorros y la obligatoriedad anual de la organización de una “Función Benéfica”. Desde la primera representación a favor de la Asociación, en la primavera de 1927, el drama, la comedia y la Zarzuela visitaron anualmente distintos escenarios madrileños: El teatro de la Comedia, la Latina, el Fontalba, el Ideal,... y las recaudaciones consiguientes, proporcionaron los ingresos necesarios para mantener la ayuda social.

La instauración del premio al mejor compañero del Colegio en 1928, el establecimiento de la “Comida de Hermandad”, que ya venía celebrándose anualmente antes de Marzo de 1930, y la creación de la “Sección Deportiva” de la Asociación que se establece el 27 de Septiembre de 1930, son pruebas si duda, de la gran vitalidad asociativa de aquellos años.

El 14 de Julio de 1930, *“Se somete a la aprobación de la Junta una proposición de la Directiva encaminada a nombrar Vicepresidentes honorarios a los compañeros Julián Escalada y Víctor García teniendo en cuenta que se debe a ambos asociados la fundación de esta entidad...”*. Para celebrar dicho acontecimiento, se realizó una excursión a la Sierra el 6 de Julio de 1930, que consistió en la subida a los puertos de Navacerrada y de Cotos, con ascensión a Peñalara: *“... almuerzo que transcurrió en medio de una gran alegría”*, visita al Monasterio de Nuestra Señora del Paular, partido de fútbol, merienda y baile en las fiestas del Molar. Esta primera excursión, sería pionera del área de viajes de la Sección Deportiva, que disfrutó de éxito notable durante los años 1930 y 1931, hasta que se disolvió debido a que no reunía el número de socios reglamentarios.

Desde su fundación, la Asociación desarrolló una labor social modélica que no cesó ni siquiera en plena guerra civil española, como demuestra el acta de la última Junta Directiva de 8 de Agosto de 1937, donde se informa sobre las liquidaciones pagadas a herederos de asociados: “El Tesorero participa el fallecimiento de los asociados Villalobos y Sirvent, a cuyas familias ha entregado las cantidades que en su haber tenían los citados compañeros”. Sin embargo, la dura posguerra dejó aletargada la vida asociativa que no renacería hasta Enero de 1944.

Tras el paréntesis de la guerra de 1936, un ilustre grupo de socios, lleva a cabo la labor del restablecimiento de la Asociación, recuperando y agrupando de nuevo a aquellos compañeros que los avatares de la contienda han respetado. Los traumas físicos y morales del enfrentamiento bélico provocaron bajas significativas y dolorosas en nuestro colectivo. Desde 1944, con Francisco Matallanos Picas como Presidente, y un censo de 178 asociados, se reanuda las actividades de la Asociación.

La Junta Directiva, mantiene las actuaciones de carácter social y económico existentes en el período anterior y establece otras de nueva iniciativa. Se obtienen ingresos por subvenciones del Ayuntamiento, donativos de asociados y amigos, aumento del importe de las cuotas, venta de participaciones de la lotería de Navidad con una pequeña donación, se adquieren cédulas hipotecarias, fondos públicos, etc.

Paralelamente se intensifica la dedicación a los colegiales como el establecimiento de la celebración de la “Fiesta de Reyes Magos” en atención a los alumnos e hijos de los asociados, obsequios a los niños que realizan la “Primera Comunión”, regalos de ocio y pedagógicos para uso del “Internado”, creación de diferentes premios a los alumnos de la “Promoción de Salida”, etc. Y también se crean becas de estudio para los asociados e hijos de éstos, algunas de las cuales son posibles gracias a la donación que en su día realizara el ex Regidor Patrono del Colegio, don. Luís López Dóriga.

En 1947, se llevan a cabo diferentes actos conmemorativos del XXV aniversario de la fundación de la Asociación. Desde aquel 1922, en el que un grupo de enfervorizados nostálgicos tomaran la iniciativa de su establecimiento, en este período, “se ha creado un colectivo unido por el recuerdo y añoranza de la niñez y consolidado por el afecto personal entre los asociados, al margen de preocupaciones cotidianas en pos de un espíritu de hermandad que permita la ayuda al amigo y compañero”.

Otro hecho trascendental, fue la consecución de un local para nuestra Secretaría, cedido por el Ayuntamiento y que se ubica en las instalaciones del propio Colegio de San Ildefonso en 1947, lo que facilitó la asistencia de los socios y un mejor desenvolvimiento para el desarrollo de las reuniones de la Junta Directiva.

En 1949, se retiraron las ayudas sociales o “socorros” tanto por imperativo legal, merced a nuevas disposiciones oficiales, como por el deseo de una Mayor dedicación de los fondos asociativos en actuaciones para los chicos del Colegio.

En 1962, Alberto Grande García, uno de los niños de la guerra exiliado a Vilanova i la Geltrú (Barcelona), sucedió en la presidencia de la Asociación a Francisco Matallanos. La nueva etapa representó un período de transición en el que se mantuvieron las tradicionales actividades, enriquecidas con algunas iniciativas fundamentalmente debidas al empuje de jóvenes asociados que se van integrando en el seno de la Junta Directiva.

En esta época, se intensificó la relación con la Dirección del Colegio y el Ayuntamiento. En estos años cobró gran relevancia la celebración oficial de la festividad de San Ildefonso, con actos en el Ayuntamiento y destacada presencia de nuestra Asociación. El “Servicio Nacional de Loterías” celebró en 1971, con gran solemnidad y amplia asistencia de los asociados, el “Bicentenario de La Lotería Nacional”.

Muchos asociados y amigos de la Asociación, se quedaron en este duro y largo caminar de la vida, pero seguramente ninguna pérdida fue tan sentida y dolorosa por toda la familia “ildefonsina” como la de nuestro “Maestro”, socio fundador, amigo y compañero Víctor García. El 22 de Diciembre de 1974, falleció don Víctor, justo 70 años después de cantar, cuando niño, el “gordo de Navidad”. Para perpetuar su memoria permanentemente, la Asociación estableció la distinción “Víctor García”, con la que se honrará anualmente los méritos de los asociados.

Tras 15 años como Presidente, cesa en el cargo Alberto Grande García sin dejar sustituto. El Vicepresidente, Luis Pardiñas, organizó un plebiscito para cubrir la vacante, siendo elegido el único candidato presentado, Juan José López Pérez, quien tras un corto período en la presidencia, presentaría la dimisión.

Nuevamente se plantea la urgente necesidad del relevo, consecuencia de la cual se llega a un compromiso para celebrar unas elecciones con 2 candidatos a la presidencia: Ángel Santidrián Pozal y José Luis Alonso Cadalso. En Enero de 1980, los asociados decidieron elegir Presidente al primero, ocupando el puesto de Secretario el segundo. Se abrió en el horizonte una etapa prometedora, plena de esperanza bajo el vigoroso empuje e imaginación de la nueva Junta Directiva.

La preocupación prioritaria del nuevo Presidente, es la captación de recursos económicos que permitan una ayuda eficaz al colectivo más joven de asociados. Así surge la tan nombrada “Operación 13-16”, que tiene como objetivo fundamental, cubrir el difícil período de 4 años de los alumnos (entre la salida del Colegio con 13 años, al término de la E.G.B. y 16 años, en que se alcanza la edad laboral).

Se iniciaron gestiones con El Corte Inglés para desarrollar en sus centros la venta de participaciones en la llamada “Campaña de Lotería de Navidad”. El afecto y generosidad que esta compañía depositó hacia nuestra Institución y las extraordinarias relaciones que mantiene la Asociación con esta misma, harán posible la celebración ininterrumpida de 17 campañas a las que, posteriormente, se sumarán las dirigidas por las siguientes Juntas Directivas.

Esta es la base de los recursos que hacen posible, en los siguientes 17 años, la concesión de distintas becas y ayudas de estudio de bachiller y universitarios, a cuantos ex alumnos lo precisan y, también, la adquisición en Mayo de 1989, de un nuevo local de actividades al que se bautiza cariñosamente como “La Palestra”, en la plaza de la Paja, junto del Colegio y que reforzará la base social y la vida asociativa. Dicho local será un apoyo muy importante, para poder acometer un proyecto de Asociación con Mayor envergadura.

En éste período, se estrechan las relaciones con el Colegio, tanto con la Dirección de la “Residencia Internado San Ildefonso” como con el nuevo Colegio Público, surgido a raíz de la implantación de la E.G.B., mediante la donación de importantes recursos en obsequios a los colegiales, así como la atención directa. Destacaron las clases complementarias de apoyo a los alumnos en las materias académicas de Mayor dificultad, como son las Matemáticas, Física e Informática, ésta última desarrollada con ordenadores regalados por la Asociación, todas ellas fueron impartidas con el afecto y la dedicación de Luis Pardiñas,

A su vez, los “Talleres de Taracea” a cargo del compañero Rafael Concepción y las “Jornadas de Astronomía” dirigidas por Juan Campos, enriquecieron la formación de los colegiales que, al convertirse posteriormente en asociados, tuvieron ocasión de participar a su vez, en los cursos de programación Pascal que impartió José Luís Val. Este contacto directo con los alumnos, da como fruto la práctica integración de la “Promoción de Salida” anual del Colegio en la Asociación, lo que poco a poco rejuvenece nuestro colectivo.

Pero no todo fueron luces en estos años. Las sombras vertidas desde algunos estamentos políticos del propio Ayuntamiento, desprestigiando al Colegio y a los propios colegiales “ildefonsinos” en 1982, no sólo deterioraron la relación de nuestra Asociación con los responsables educativos municipales, sino que hicieron peligrar la pervivencia nuestra querida “Institución”. En distintas ocasiones, la Asociación de Ex Alumnos, conjuntamente con el A.P.A., se vio obligada a enfrentarse en difíciles situaciones que implicaban la defensa del prestigio y la existencia del Colegio. En el transcurso de este triste período, las autoridades municipales prohibieron que los asociados entraran en el Colegio y denegaron la celebración de los actos institucionales asociativos en sus instalaciones. Finalmente, y con los cambios políticos que se sucedieron, se recuperó tanto la seguridad en la pervivencia del Colegio como nuestra permanencia cordial en él.

Dentro de las numerosas actuaciones de tan largo período, la más entrañable y esperada posiblemente, fue el merecido homenaje que la Asociación dedicó el 18 de Junio de 1993, a la ciudad de Vilanova i La Geltrú y muy especialmente, a las familias que acogieron generosamente a aquellos colegiales de San Ildefonso, que se vieron forzados al exilio de Madrid, desde el año 1936 a 1939. El alma y promotor de este encuentro, fue nuestro compañero Antonio Nieto. La celebración del sorteo de lotería denominado: “Sorteo Extraordinario del Mar”, con el protagonismo de 5 longevos compañeros, niños entonces, y otros actos de profunda y entrañable consideración, que quedarán por siempre en la memoria de cuantos tuvimos la satisfacción de unirnos en fraternal abrazo con el pueblo, y las autoridades municipales de esta magnífica localidad catalana.

En 1997, Ángel Santidrián y Luís Pardiñas, después de permanecer en la Junta Directiva 25 años, - 17 como Presidente- y 33 respectivamente-, decidieron poner punto final a su etapa en la dirección de la Asociación. Ambos, en perfecta comunión de esfuerzo y entendimiento, con la ayuda de otros compañeros, alcanzaron grandes logros y aseguraron, tanto desde el punto de vista económico como social, el futuro de la Asociación. Su impronta ha quedado indeleblemente grabada en los jóvenes que colaboraron con ellos, como lo demuestra el relevo generacional que permitió una transición meritoria y eficaz.

Después de más de 17 años de trabajo, que propiciaron el auge económico y que cimentaron sólidamente la “Institución”, -mediante la constitución de un centro de actividades: “La Palestra” y la concesión de becas de estudio-, los responsables de el “milagro económico”: Ángel Santidrián y Luís Pardiñas, delegaron la gestión asociativa en una nueva Junta Directiva que, con un salto generacional de más de 30 años, se enfrentó al reto de la continuidad.

En aquellos años, mediados de los 90, el equipo directivo, bajo las presidencias de Marcos Romarís (1998-1999) y Luís Manuel Marcelo (1999-2004), asumió la responsabilidad de conservar la estupenda salud económica. El primer desafío solventado, fue el mantenimiento de la más importante fuente de ingresos asociativos: la “Campaña de Lotería de Navidad”.

La situación social de la Asociación, ha sido una de las preocupaciones constantes y, año tras año, las actividades sociales y culturales han ganado en importancia gracias a los recursos económicos y al esfuerzo personal de varios de nuestros asociados.

En el ámbito social, no sólo se continuó con la ayuda a la formación de nuestros jóvenes si no que se ampliaron los campos de acción: becas de idiomas, cursos profesionales o incluso estudios superiores. La asistencia social se ofreció en la medida de nuestra capacidad económica y, lo que es más importante, gracias al generoso trabajo de algunos de los asociados.

La realización de viajes culturales fortaleció los lazos de amistad y compañerismo, y propició el acercamiento de nuevos asociados. El conocimiento de las innumerables riquezas monumentales y artísticas de todas las regiones de España y algunas ciudades emblemáticas extranjeras, es un lujo para todos y muestra el interés profundo de la Asociación en la formación cultural de los asociados. De nuevo, se lo debemos a la dedicación de algunos compañeros, entre los que destaca el infatigable y entusiasta: Luís Pardiñas.

En el mes de Noviembre de 2004, tomó las riendas de la Asociación una nueva e ilusionada Junta Directiva, presidida por Juan Campos Quemada. La inauguración, -el día de San Ildefonso de 2005-, del nuevo local social que había sido adquirido en el año 2001, fue todo un acontecimiento que demostró la vitalidad de denota nuestro colectivo.